

Col·laboracions

El Dr. Alfredo Vellido comença una col·laboració amb nosaltres



Video Killed the Journal Star

Y no, esta nueva columna escondida en el recién nacido boletín de LSI, en un camino vecinal de las autopistas de la información, no tiene, a pesar de su título, el más mínimo afán apocalíptico. Si acaso, el afán festivo del [original de The Buggles](#) (¿alguien aun se acuerda de ellos?... ¡ay!, el techno, ¿cuándo perdimos la inocencia?)

Video Killed the Journal Star (VKJS para los amigos de los acrónimos) nace, como casi todo, de una coincidencia tonta (bueno, eso es al menos lo que dijo mi mujer, y ahora soy padre): la del curso de [máster sobre minería de datos](#) en el que imparto clases y un curioso email de la editorial Elsevier que recibí recientemente. En el curso, doy varios seminarios sobre la importancia (a menudo ignorada) de la visualización de la información en el proceso de extracción de conocimiento a partir de la misma. El email de Elsevier, por otra parte, resultaba, cuando menos, curioso. En el mismo, la editorial me tanteaba, como autor que ha publicado a través de ellos, sobre mi predisposición a pagar por los videos realizados de las presentaciones en congresos científicos internacionales, así como por las presentaciones en si (vaya, por los power points). ¡Caray!, me dije, teniendo en cuenta lo malas que suelen ser la mayoría de las presentaciones de las conferencias a las que voy, no me veo pagando (o haciendo a la UPC pagar) por ellas. Y no es que sea picajoso en cuestiones de comunicación científica sino que, seamos sinceros, la mayoría no hemos nacido buenos comunicadores (y además no es un requisito para obtener la acreditación de la [AQU](#)). ¿Y que decir del valor de los power points? Las cosas como son, no tocaría la mayoría ni de lejos con un palo. No suelen estar hechos para la audiencia, sino para ayudar a navegar al conferenciante y a no hundirse en el proceloso mar de una audiencia a convencer.

Posiblemente, la mejor presentación a la que nunca haya asistido sea la ofrecida por [Kevin Warwick](#) en la [conferencia Biosignals](#) hace un par de meses. El [profesor Warwick](#) es reconocido por haber sido el [primer \(?\) cyborg voluntario de la historia](#). Pues bien, hizo su charla de tres cuartos de hora, titulada "Outthinking and Enhancing Biological Brains" sin enchufar el proyector y de cara a la audiencia. A pelo. Y fue fascinante.

En fin, ¿realmente tiene sentido que una gran maquinaria de publicación como Elsevier me haga esta oferta?. Deberíamos pensarlo dos veces antes de responder a esta pregunta. No subestimemos lo que el departamento de marketing de Elsevier pueda tener entre manos. Admito que vería con mejores ojos un posible servicio de vídeos científicos de [scholar.google](#), pero lo cierto es que este tipo de multimedia está aquí ya, y está para quedarse. No, they won't kill the journal star, pero sin duda está en condiciones de ofrecer una información complementaria y, quizá, con suerte, más apasionada que la que ofrecen las encorsetadas revistas científicas a las que estamos acostumbrados.

Y como un vídeo vale más que mil palabras, me volveré a remitir a mi curso de postgrado en minería de datos. En el mismo, los alumnos han de presentar en público (donde el público somos los profesores y el resto de los alumnos) un trabajo que también han presentado previamente por escrito. En cierto sentido, es una especie de entrenamiento para su futura puesta en escena como conferenciantes en el circuito científico. Como son muchos alumnos, sólo podemos dar un cuarto de hora a cada uno para que realicen su presentación. Es poco tiempo. Muy poco. Así que es habitual que protesten, alegando que "¿cómo van a presentar todo lo que han hecho en quince miserables minutos?". Como píldora para este mal que les aqueja, les recomendamos que se vean un [vídeo de Hans Rosling](#), donde, en apenas veinte minutos, el conferenciante condensa información que a casi cualquier otro humano nos habría tomado horas presentar. ¿Alguien de entre quienes están leyendo esta columna ha estado en una conferencia donde el público, entusiasmado, interrumpa con aplausos? Pues

bien, esto sucede en la charla de Rosling. Y no tiene que ver con la estupenda demostración experimental de que los chimpancés tienen mejor o igual conocimiento sobre el estado de la salud en el mundo que los alumnos y profesores de una universidad sueca, sino con la estupenda herramienta de visualización de la información Gapminder, desarrollada bajo el ala de Google (sí, de nuevo Google), que utiliza para ilustrar sus argumentos. Conocimiento en píldoras visuales: es de esto que lo que VKJS hablará desde hoy.

Y sí, como todo el mundo sabe, [los pingüinos vuelan](#).

Personas de contacto:

avellido@lsi.upc.edu

ilapuate@lsi.upc.edu